

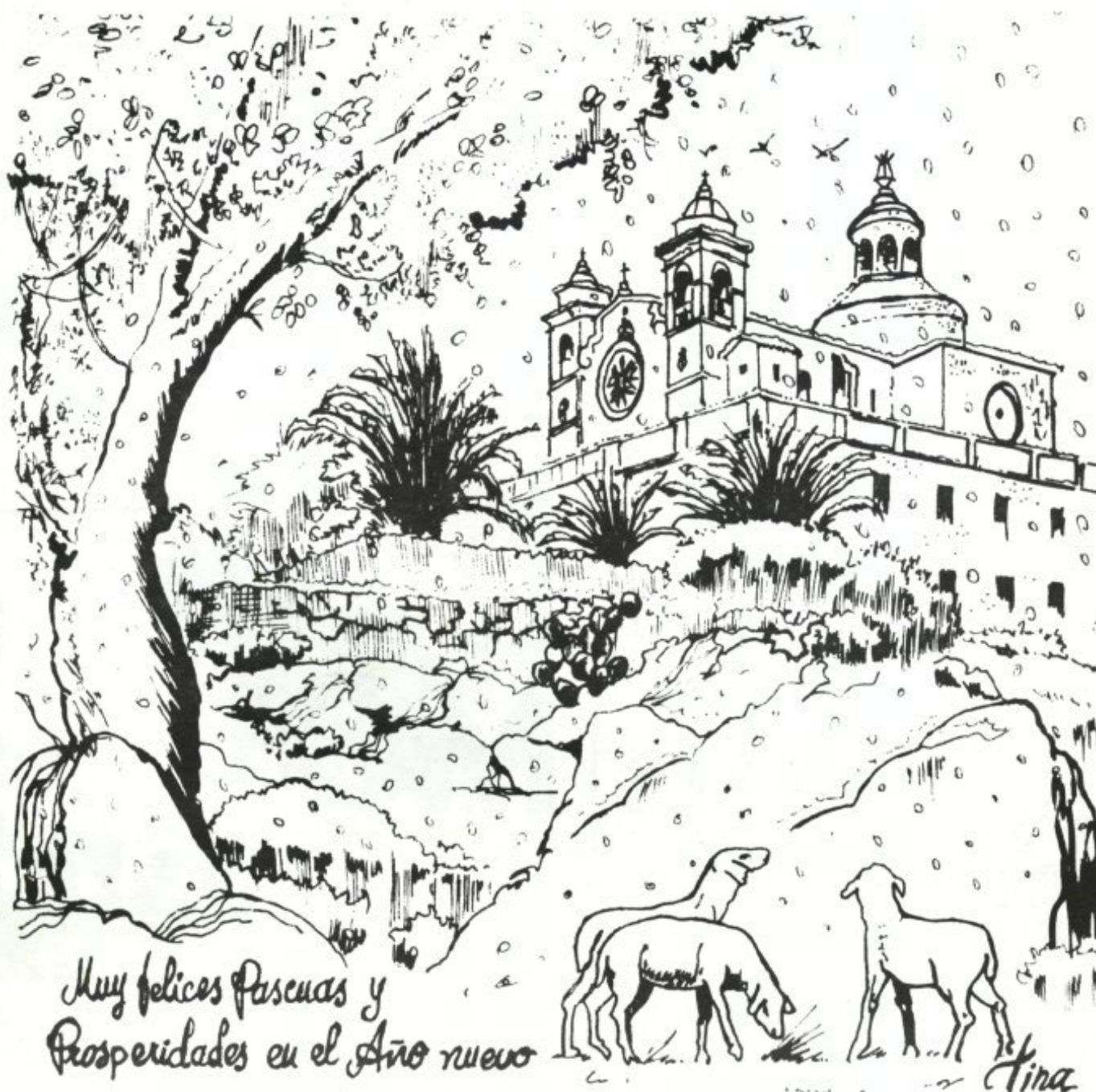


APOSTOL Y CIVILIZADOR

BOLETIN DE DIVULGACION DE FRAY JUNIPERO SERRA, "EL APOSTOL DE SIERRA GORDA Y DE LAS CALIFORNIAS"

Director: P. Salustiano Vicedo, O.F.M. (Con licencia eclesiástica) Depósito legal P.M.178 - 1974
Publica: Fraternidad de Franciscanos, O.F.M. Petra (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267 Impreso en Offset propio

DICIEMBRE, 1980. NUMERO 74



Muy felices Pascuas y
Prosperidades en el Año nuevo



Mira com vinc per la nit
del meu poble, del món, sense cants
ni ja somnis, ben buides les mans:
et porto sols el meu gran crit.

Infant que dorms, no l'has sentit?
Desperta amb mi, guia'm la por
de caminant, aquest dolor
d'uns ulls de cec dintre la nit.



MOLTS D'ANYS

APOSTOL Y CIVILIZADOR

Publica:

Fraternidad de Franciscanos-O.F.M.
PETRA (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267

Depósito legal P.M.178 - 1974

Impreso en Offset propio.

Director:

P. Salustiano Vicedo, o.f.m.

Colaboradores:

P. Jacinto Fernández-Largo, o.f.m.

P. David Cervera, o.f.m.

Pere fiol Tornila

D. Miguel Ramis Alonso, pbro.

Sebastián Rubí Darder

M. Llinàs

A. Ribot

Jaime Ribot

Llorenç Riera

Joan Gibert

Ilustraciones:

"Dino y Tina"



TODOS LOS DÍAS ES NAVIDAD

Verdaderamente y esto no lo podemos negar, la fecha de Navidad, más concretamente su celebración, tiene lugar una vez al año y esto a finales del mismo. Pero si ponemos atención al mensaje navideño, pronto nos daremos perfecta cuenta de que Navidad puede y debe ser todos los días.

En cualquier momento que alguien se enriquece en paciencia, generosidad, comprensión, amistad y un largo etcétera de virtudes emparentadas entre sí y que siempre caminan todas ellas muy juntitas tras las huellas de los hombres para formar parte de su vida y así hacerla más humana, y como consecuencia más llevadera y agradable, ese día tanto para él como para cuantos viven a su lado es Navidad.

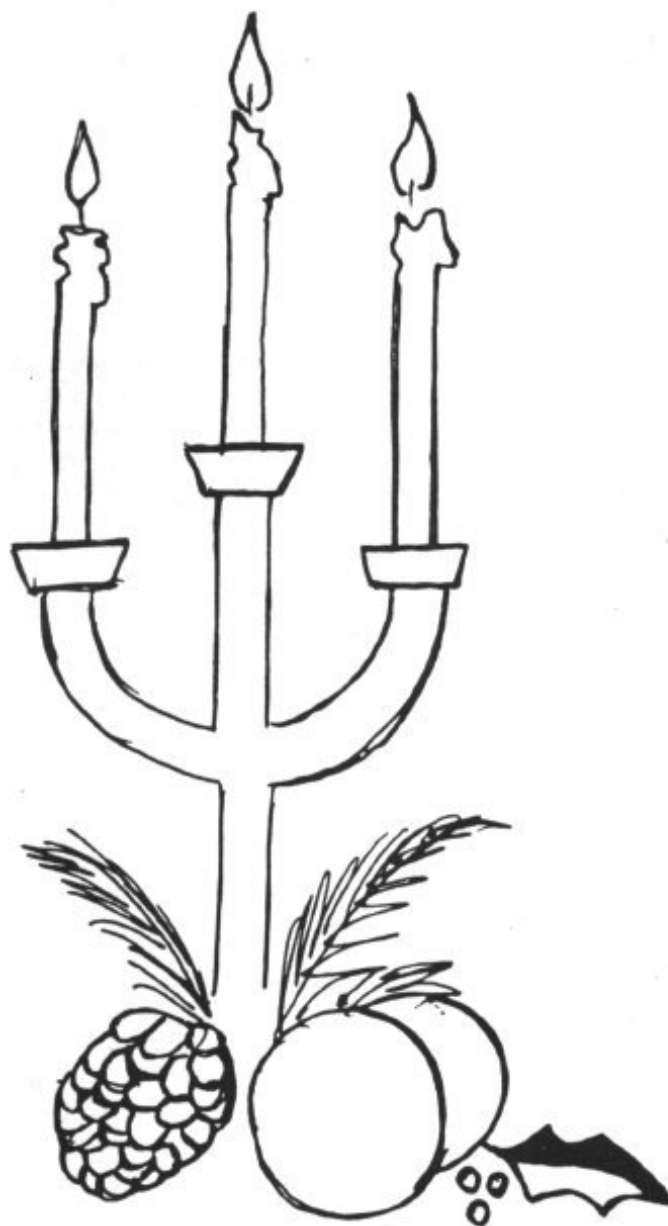
Navidad será igualmente para todo aquél que en cada momento y lugar juega limpio en todo cuanto hace, sin hipocresía, ni envidias y mucho menos con egoísmo.

Cuando cualquier persona trata por lograr un mundo sin celos motivados por la maldad y lucha para que ésta sea desterrada, convirtiendo de este modo la tierra en una forma de vida más pacífica y todos gocen de una paz sin fronteras, ese día será Navidad.

Será también Navidad todo el año si cada día nos brota la alegría y grita nuestro corazón por sentir la satisfacción de haber hecho algún bien a quien está a mi lado y necesitaba de mi ayuda.

La Navidad la tenemos que celebrar en cada momento de nuestra existencia, cuando lleguemos a descubrir que ese Niño Jesús vive siempre cogido del brazo con la gente de buena voluntad, porque Dios nos ha prometido permanecer junto a nosotros si nos encuentra en relación mutua del más puro amor.

Si cualquier persona llega un momento en que siente ensancharse su corazón por la fuerza de la felicidad, porque la concordia es la regidora de la sociedad humana, también ese día es Navidad.



Cuando todos, cada uno según sus posibilidades, hagamos lo que esté de nuestra parte para que a nadie le falte el pan y tenga un techo digno para cobijarse, ese día será una auténtica Navidad.

Pero nunca será en su fecha la verdadera celebración, lo hemos de reconocer aunque no queramos, como verdad que tenemos delante y nos está espoleando a todos, porque por más que la festejemos, mientras no reine entre los hombres su auténtico mensaje no podemos decir que es Navidad.

Fray Salustiano Vicedo.

Historia y comentario de la vida del venerable P. Junípero Serra

Por el P. David Cervera, o. f. m.

XLIII

A iniciativa del Virrey Bucarellí, se planeó dar realidad a una hermosa idea: fundar un pueblo de españoles para proporcionar ayudas directas a las misiones en los lugares propios. El encargo lo puso en práctica el gobernador Neve, en una zona cercana a Sta. Clara, en las inmejorables tierras que riega el río Guadalupe. Por esta circunstancia se le llamó S. José de Guadalupe. Se agruparon a los pobladores que vinieron de Sonora, con otras gentes que cuidaban el ganado y se les repartió tierras. Eran los primeros días de noviembre de 1777 cuando se establecieron. Formaron un núcleo de vecinos y se nombraron su alcalde con subordinación al gobernador, escoltados por tres soldados; para oír misa venían a la misión. Sembraron trigo, maíz, frijol y multiplicaron en poco tiempo el ganado.

GOZO CON QUE EL P. SERRA RECIBIO LA FACULTAD PARA CONFIRMAR. A manos del P. Serra había caído la Bula de Benedicto XIV por la que se concedía facultad a los padres jesuitas de administrar el sacramento de la confirmación. Los jesuitas habían iniciado estas misiones los años anteriores al 1768, pero en la Baja California. El Venerable Padre consideraba que era beneficioso que los cristianos no perdieran este favor espiritual ante la dificultad de que algún obispo llegara hasta aquellas misiones.

Escribió al guardián del Colegio de S. Fernando para que a la vista de la Bula que le remitía, se pidiese a la Santa Sede la misma facultad puesto que persistían los mismos motivos. Corrió en aquellos días el rumor por una dignidad relacionada con Madrid, el señor obispo del Nuevo Reino de León, que al padre Junípero le aguardaba una grande honra. Para éste fue un aviso de que se le podía arrebatar de sus tareas misioneras. Sospecha el cronista que aquello le impulsó a hacer firme propósito de no consentir en cualquier otro cometido que truncara su vocación de misionero.

Y a fe que no fue sólo rumor, porque en una carta desde Madrid le aseguraba un cortesano, al que nunca había visto, que su persona estaba muy considerada por el rey y

su Consejo Real y que si le satisficiera expresar algún deseo, sería atendido. La contestación del padre Serra esclareció de una vez por todas, sus íntimas intenciones, distantes de cualquier clase de prebendas.

Cursó al guardián la solicitud de que se le facultara para confirmar y el 16 de julio de 1774 su Santidad extendió la Bula para el Prefecto, padre Serra, y cada uno de los cuatro Colegios de misiones. En junio de 1777 llegaba a manos del padre Serra, habiendo pasado por el Real Consejo de Madrid, del de su Excelencia el Virrey y del Colegio de misiones. En la primera fiesta de S. Pedro y S. Pablo dio curso a su facultad, después de la misa solemne y plática de circunstancias. Empleó el mes de julio y agosto en su tarea de confirmación y partió hacia S. Diego para realizar las confirmaciones allí y las otras de la zona sur.

Estaba a la vuelta de su misión de San Carlos el 5 de enero de 1779.

Uno de los historiadores concienzudos del padre Serra, ha investigado que en los seis primeros meses desde que recibió la facultad de confirmar, se tuvieron 1897 confirmaciones. Le parece al historiador que es edificante leer las anotaciones que hizo el Venerable Prefecto en el libro de las confirmaciones de San Carlos de Monterrey. Porque se lamenta y no sin razón éste, que si se hubiera recibido antes esta Bula se hubiera podido llegar a mayores zonas. Como comprobante de su lamentación, tuvo el cuidado de recoger el número de bautizados que había en cada una de las misiones desde el momento de su fundación.

Por la utilidad y como prueba irrefutable de que los misioneros se habían empleado a fondo en su obra misional, pese a que habían sufrido oposición desde dentro, es decir, desde los gobernadores y responsables de facilitar las cosas, como se ha apreciado y todavía se habrá de dar a conocer, me complace dar una sucinta relación de bautizos por Misiones, tal como la obtuvo el P. Serra. San Diego 679 bautizos; San Juan de Capistrano 163; San Gabriel 465; San Luis Obispo 338; San Antonio de Padua 524; San Carlos de Monterrey 575; Santa Clara 130; Nuestro Padre San Francisco 73. Supone un total de 2.947. Luego las confirmaciones en los primeros seis meses habían sido el 50 %. (No era menguada cifra a mi juicio. Lo que ocurre es que era insaciable la sed de preparar a las almas. El padre Serra tenía bien aprendido lo de S. Pablo: que el ministro siembra y riega, pero que el incremento, la talla espiritual la realiza Dios. En consecuencia, tenía que avivar la siembra para que no tuviera que retrasar su obra de Dios).

Las navidades de nuestros abuelos

I PARTE



Hace medio siglo que las fiestas navideñas comenzaban a primeros de diciembre y terminaban a primeros de enero. Aunque en general tenía carácter marcadamente religioso o litúrgico, iban acompañadas de un moderado folklore popular y típico de los misterios que conmemoraba la Iglesia. Como verá el lector, Petra vibraba por los cuatro costados.

LAS MIL AVE-MARIAS

En pleno *Adviento* surgía el primer acto preparatorio, muy en consonancia con la piedad un tanto sensiblera y realista de aquellos cristianos. Tenía como marco la capilla de la Purísima, del templo parroquial. Tratábase de la antiquísima devoción llamada de las MIL AVE-MARIAS. Eran 1.000 *Ave-marias*, contadas una a una, que se rezaban a razón de 40 diarias, a partir del día 5 de diciembre, hasta el día 24, ambos inclusive, y a continuación del Rosario de la tarde.

Rezábanse del modo siguiente, a tenor del opúsculo correspondiente. Distribuidas las 40 en cuatro decenas, cada *Ave-maria* iba precedida de una de estas jaculatorias:

1ª *Beneïda siga l'hora en que vareu ser elegida, Maria, Mare de Déu. Déu vos salve, Maria.*

2ª *Benïda siga l'hora en que donareu a l'lum el Fill de Déu.*

3ª *Beneïda siga la primera besada que donareu a Jesús, Fill de Déu.*

4ª *Benïda siga la primera gota de llet que des vostre pit virginal va mamar el Fill de Déu.*



Ya oigo o adivino los vituperios, críticas acerbas y aún menosprecios con que un sector progresista censurará las *Mil Ave-marias*. No es para menos, después de un Vaticano II, pero cabe preguntarse, ¿qué habríamos hecho nosotros, de haber nacido medio siglo antes? Lo cierto y acertado es que entonces se aireaba la idea del Nacimiento de Cristo a lo largo de todo el mes, y ahora hay sedicentes cristianos que ni se enteran de la venida del Redentor.

El miércoles anterior a Navidad los cabezas de familia solían darse cita en Sineu. El tradicional *Mercat* ofrecía figuritas de barro y demás elementos para la construcción de belenes caseros, y cuanto podía consumir una familia en el yantar de los días navideños: pastas, obleas, murtones, bellotas, castañas, barquillos, turrónes, etc.

NOVENARIO NAVIDEÑO

El día 15 de diciembre daba principio en el Convento la solemne *Novena de Navidad*. Devoción tan franciscana no podía faltar, incluso en ausencia de los Hijos de San Francisco. Introducida en 1724, como preparación inmediata a la fiesta de Navidad, en el Convento de las religiosas Capuchinas de Palma, muy pronto se extendió por toda la Isla. De aquella fecha datan los *Goigs* que desde entonces se han venido cantando. No obstante, desde 1536 era venerado popularmente el Nacimiento famoso del Convento franciscano de Jesús, extramuros de Palma, hoy Clínica Mental de Jesús, del cual es una réplica el de nuestro convento.

LOS MAITINES

Como se detalla pormenorizadamente el desarrollo, en "Apóstol y Civilizador", nº 64 (1979), me abstengo de entrar ahora en más detalles. Únicamente quiero subrayar que el día 24, terminada la novena, se procedía al reparto de naranjas o mandarinas, que año tras año y generosamente ofrecía Doña María Roca Pou, esposa de Don Sebastián Torres, el farmacéutico del pueblo. Estos frutos, particularmente esperados y saboreados por los numerosos niños y niñas asistentes al piadoso acto religioso, no eran menos apreciados por la gente mayor, que los consideraba casi como sacramentales. Eran "naranjas del Niño Jesús".

La señora en cuestión, era la *Capellera* de la Capilla del Belén. Cuidaba de su limpieza, conservación y adorno. Guardaba la imagen del Niño Jesús en su domicilio, y disponía de una buena colección de pañales y vestidos, que guardaba con mimo para vestir a toda la Sagrada Familia.

LA NOCHEBUENA

En muchos pueblos y ciudades de la Península, esta noche, como la noche vieja, es noche de jarana por las calles. Entre nosotros, en cambio, era noche de paz, como aquella en que Cristo, según rezan los libros sagrados, vino al mundo. Por doquier hoy en día se oye cantar, con acompañamiento de zambombas, panderetas y otros instrumentos, la conocida copla, cuyo contenido da a entender el cariz de tales manifestaciones callejeras:

Esta noche es Nochebuena
y mañana, Navidad,
saca la bota, María,
que me voy a emborrachar.

¡Y cuántos, desgraciadamente, celebran la Noche más Santa con orgías, algaradas y expansiones de mal gusto!

Nuestros abuelos no celebraban, como era costumbre general en España, la gran *cena* de nochebuena. Se juntaban, en cambio en torno a una mesa y pasaban la velada jugando a las cartas. Los juegos preferidos, principalmente por las mujeres, eran: *escambri* (brisca), *set-i-mig*, y *marronxa*. De ordinario se jugaban almendras y nueces. Una nuez valía por un *quern de mel.les*. A veces se jugaba dinero, pero ¡qué dinero! un *canet*, o sea un céntimo de peseta, que apenas se le veía, por lo diminuto. No era raro, con todo, que incluso al pasar la bandeja en la iglesia, al depositar una moneda de 5 céntimos (*una peça de dos*) se pidiese el cambio.

A las 22h. en punto los fieles más devotos soltaban los naipes y acudían a la parroquia. Empezaba el canto solemne de *Maitines*. Cosa singular: la gente sencilla decía que iba a *Maitines*, aunque con frecuencia llegaba a *misses dites*, en vez de referirse a la *Misa de medianoche*.

El organista, *Mestre Francisco Tano* (Gelabert Ordinas), lucía sus cualidades artísticas. Entre versículo y versículo, si el tiempo lo permitía o exigía, bordaba sus celebradas improvisaciones. Terminada la última Lección, bajaban del Coro el Rector y los *primatxers* (sochantres), los cuales se revestían en seguida la capa pluvial.

Acto seguido, encabezados por *s'Escolá Major*, *Mestre Tomeu Riera*, la cruz alzada y los monaguillos con los ciriales, subían al presbiterio procesionalmente. Se entonaba el *Te Deum* y el Rector se dirigía a la Capilla del Nombre de Jesús para quitar el velo blanco que cubría la imagen del Redentor. Acababa de "nacer" el Mesías, el Salvador del mundo.

Terminado el himno, empezaba el introito del solemnísimos Oficio. El *Capellá Penya*, con su voz estentórea, cantaba la Epístola, y el *Capellá Ventura*, con voz mejor timbrada, el Evangelio. Luego le tocaba el turno al organista. Este durante el Ofertorio sacaba el precioso registro de la voz humana e interpretaba el tradicional *Vou-veré-vou*:

Horabaixa, post el sol,
plorinyava l'infantó;
no ploris, no ploris no,
que ta mareta no ho vol. No-ni-no...

Una engronsadeta
pel nin petitó. NO-ni-no...

Para nuestros abuelos era el momento cumbre. Mientras la melodía popular llenaba la bóveda del amplio templo, la gente encandilada retenía incluso el aliento. No había más melodía navideña que ésta, pues el villancico *nadala* era entonces desconocido entre nosotros. Tampoco se cantaba la *Sibil·la*; esta ceremonia era privativa del convento. Hasta muy tarde no se introdujo la costumbre, el llamado *Mestre de Son Huguet*, de presentar un grupo de pastorcitos para la adoración del Niño recién nacido. Por lo tanto, la festividad era netamente litúrgica, con ausencia total del folklore, que hoy campa por sus fueros.

De regreso al hogar, a través de aquellas

calles completamente a oscuras, algunas familias celebraban la efeméride en la mayor intimidad, con una succulenta *chocolatada*, que luego ha tomado cartas de naturaleza en muchos hoteles y restaurantes. El *revellón* ha sido importado modernamente. En torno a la mesa familiar, grandes y pequeños *muiaven bons troços de coca bamba* en el chocolate espeso y calentito. Luego, todos a la cama, y: *Molts d'anys i bones festes!*

NAVIDAD

Al clarear el día de *Nadal*, Misa de la Aurora o de los Pastores, y a media mañana, *Oficio*. Sea porque segundas partes nunca fueron buenas, sea porque la gente concedía más importancia a la Misa de medianoche, el *Oficio* revestía poca solemnidad externa, que recuperaba, por contra, la segunda fiesta.

A la hora de la comida, los familiares se reunían en la casa *pairal* (paterna). El plato favorito de entonces era el *pollo*. En todas las casas solía matarse el *gall* o *pollastre* cebado con tal fin, que se servía *rostit* (asado) o *farcit* (relleno). Sin embargo, en Mallorca, a la Misa de Nochebuena no se la llamó del *Gallo*, como en el resto de España, y se comía *pollo*, mientras que allende los mares el plato típico era cabrito o besugo asado con *lombarda* (col vermella).

Ara ve Nadal,
es temps se refresca;
matarem es gall,
torrarem sa cresta.

Santa Catalina,
mare, mare fina;
penjau sa gallina
que Nadal ja ve.

Es día de Nadal, salsa,
gallina o gall farcit,
tant si és pobre com si és ric,
per aquell día mai falta.

Alegra't, panxeta,
que Nadal ja ve:
menjaràs carneta
i arrosset també.

Claro está que nunca faltaba el arroz. Pero donde más se apreciaba la festividad era en la *reposteria casera*. Las pastelerías brillaban por su ausencia. En todos los hogares se llenaba el *rebot* (despensa) de:

.-*Coques bambes*: azúcar, almendras y levadura.

.-*Coques de torró*: azúcar, almendras, canela, limón y otros ingredientes, servido entre dos obleas blancas.

.-*Mel.les torrades*, melón, *anous* (nueces), *dolços* (bellotas), etc.

Neules (obleas), barquillos (*neules torrades*).

A Nadal, mel.les torrades
i qualque tassó de vi:
aixó és que m'agrada a mi,
però ve clares vegades.

Ara ve Nadal, -menjarem torrons
i amb una guitarra- cantarem cançons.

En la tarde del gran día del nacimiento de Cristo daban comienzo las *Cuarenta Horas* más solemnes del año. Duraban hasta el día 27 por la noche, cuya clausura revestía especial solemnidad. Eran 40 horas exactas de exposición y vela ante el Santísimo Sacramento. Feliz continuación y complemento de la festividad litúrgica.

Popularmente, sin embargo, ni el día 28, conmemoración de los Santos Inocentes, estaban en boga las *inocentadas*, ni el día de Reyes se distinguía por la ansiada espera infantil de sus reales majestades. ¡Cuán pocos niños colocaban sus zapatos en ventanas o balcones y cuán pocos también vivían con la ilusión de los regios obsequios! Aquéllos, por otro lado, tampoco eran tiempos de las vacas gordas.

Sebastián Rubí Darder



MUSICA DE LOS "GOIGS DE BETLEM"

La melodía de los *Goigs* que se cantaban en la novena del Convento de Petra, y que publicamos en este Boletín, es bastante distinta de otras melodías existentes en Mallorca. Esta melodía, muy popular, sumamente agradable y sentida, ha sido recogida por Sebastián Rubí, y magníficamente armonizada, como él solo sabe hacerlo, por el Maestro Bartolomé Oliver Martín, a quien se lo agradecemos sinceramente.



GOIS DE NOSTRA SEÑORA DE BETLEM.

En Bètlèm, vèrge Maria
éstos goís vos cantarèm
que las pascuas celebrèm
amb gracia y amb alegria.

Un edicte general
el César vá publicar
per tot l'òrbe, havèr de enàr
de ont un era natural;
per pagar tribut igual
cada cual de ont descendia, etc.

Per ser Josèp descendènt
de David, casa real,
vos, espòsa virginàl
partireu encontinent
De Nazarèt préstament
a Betlèm fèreu la via, etc.

Passareu tans de trebáis
en cinc dias de caní,
estàveu fins al matí
en las pórtas dels hostáls
dèu mil àngels principáls
qui vos feian compaña, etc.

Arribáreu a Betlèm
qui el sól se enáva ponènt
emb áigo, néu, fret y vént,
témps riguròs del ivèrn,
Pensáva trobá govèrn
Josèp qui perénts tenia, etc.

Sortireu de las murádas
de Betlèm a la raval
y trobáreu un portál
de ruinas ó porxádas.
Allá prenguéreu posada,
já que áltre llóc no-y havia, etc.

En tota aquèlla ciutád
nigú vos doná posáda,
veéntvos, Vèrge preñáda

pregár emb humilitád.
Nigú vos tengué pietád;
sinó que vos despedia, etc.

Al punt de la mitja nit
estánt, vos, en oració,
en álda contemplació
de aquèst mistèri infinit,
parireu a Jesucrist,
fill de Déu dins la establlia, etc.

Los pastors váren perlá:
passèm junts fins a Betlèm,
veurèm aquèst Vèrbo etèrn
que el Señor mos vól mostrá
emb féstas lo há de adorá
tota nóstra compaña. etc.

Al punt del cél abaxáren
cantánt àngels infinits
i a Jesus, reièt petit
cóm a ver Déu lo adoráren.
Es *Gloria* li entonaren
es nou còrs en melodia. etc.

Digué lo àngel del Señor:
no temèu, estàn alegres,
oín las nóvas més héllas,
vúi es nát el Salvadòr
qui vé cóm a Redentòr
a Betlèm, ciutád vesina. etc.

¡O María! el pit donáreu
a Jesusèt, bèll infánt:
de fret estáva ploránt,
en pòbres dráps el holcáreu
dins pésèbre el reclináreu,
animáls lo encalantian, etc.

Andante $\text{♩} = 80$

Arm. Mtro. Bartolomé Oliver.



En Bet-

f



lem Verge Ma ri a estos goiçs vos can ta rem que las pas cuas cele



brem amb graciayamba le gri a. Un e dic te gene ral el



Cesar va publi car per tot l'er behaver d'o nar de ont era na tu

ral per pa gar tri buti guel cada qual d'ont des cer dia, que las



pas cuas cele brem amb graciayamba le gri a.

SEXTO CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE SAN BERNARDINO DE SENA

(1380 - 1980)

Radio Vaticana se ha encargado de recordar al mundo católico el feliz acontecimiento. Para todos los petrenses resulta familiar el nombre de San Bernardino, por el mero hecho de ser el titular del Convento. Sin embargo, ¿cuántos conocemos su portentosa y milagrosa vida? ¿Cuántos nos hemos preocupado por conocer a quien ciertamente contemplamos con frecuencia y a quien habremos rezado más de una vez en nuestras necesidades?

La ocasión se nos presenta, por tanto, pa-

ra subsanar tales deficiencias. Aunque pertenezca a la Edad Media, -para la virtud no interesa el tiempo,- su vida ejemplar es altamente interesante para todos: muchachos, jóvenes, estudiantes y adultos de hoy.

La celebración del 6º centenario del nacimiento de San Bernardino nos invita y proporciona ocasión oportuna a la vez para que le conozcamos mejor y podamos así imitarlo, meta de toda auténtica y verdadera devoción.

Con este fin, se inserta a continuación la siguiente semblanza del Santo (1):



SAN BERNARDINO nació en la Massa Marittima de Toscana, donde su padre, que pertenecía a la noble familia sienesa de los Albizeschi, ejercía el cargo de gobernador. Bernardino quedó huérfano de padre y madre antes de cumplir los siete años. Una tía materna de Bernardino, junto con su hija, se encargó de su educación; ambas mujeres, que eran excelentes, le educaron piadosamente y le quisieron como a un hijo. A los once o doce años, Bernardino ingresó en una escuela de Siena, donde cursó brillantemente los estudios que hacían en aquella época los jóvenes de su posición. Bernardino era muy bien parecido y tan simpático, que todos estaban contentos en su compañía. Pero no soportaba las blasfemias: en cuanto oía a cualquiera profanar el santo nombre de Dios, se le encendían las mejillas y reprendía implacablemente al blasfemo. Cierta vez en la que un compañero suyo intentó inducirle al vicio, Bernardino le golpeó violentamente en el rostro; en otra ocasión semejante, incitó a sus compañeros a arrojar piedras y lodo al vicioso. Pero, fuera de aquellas ocasiones en que se indignaba justamente, Bernardino era pacífico y bondadoso y, precisamente, durante toda su vida se distinguió por su afabilidad, paciencia y cortesía.

A los diecisiete años, ingresó en una cofradía de Nuestra Señora, cuyos miembros se comprometían a practicar ciertos ejercicios de piedad y a cuidar a los enfermos. Desde entonces empezó a practicar también severas mortificaciones corporales. En 1400, estalló en Siena una violenta epidemia de peste. Entre doce y veinte personas morían diariamente en el famoso hospital de Santa Maria della Scala y la mayor parte de los enfermeros cayeron víctimas de la epidemia. Bernardino se ofreció entonces a tomar la dirección del establecimiento, junto con otros jóvenes a los que había convencido de que debían sacrificar la vida, si era necesario, para asistir a los enfermos. La ciudad aceptó los servicios de los piadosos jóvenes, quienes trabajaron incansablemente durante cuatro meses, día y noche, bajo la dirección de Bernardino. El santo, que asistía personalmente a los enfermos y los preparaba para la muerte, supervisaba también el trabajo de sus compañeros y miraba por el orden y la limpieza del hospital. Varios de sus compañeros murieron durante la epidemia; Bernardino escapó milagrosamente del contagio y retornó a su casa cuando desapareció el mal; pero estaba tan agotado, que una fiebre le clavó en el lecho durante varios meses.

Cuando se rehizo, un deber de caridad le esperaba en el seno de su familia. Una tía suya, llamada Bartolomea, había perdido la vista y no podía levantarse de la cama. Bernardino se consagró a cuidarla con el mismo celo que a las víctimas de la epidemia. Catorce meses más tarde, Dios llamó a sí a la inválida, que murió en los brazos de su sobrino. Libre ya de todos los lazos terrenos, Bernardino se entregó a la oración y el ayuno para averiguar lo que Dios quería de él. Poco después tomó en Siena el hábito franciscano. Pero, como sus amigos y conocidos insistiesen en ir a visitarle al convento, el joven novicio recabó de sus superiores el permiso de retirarse al convento de Colombaio, en las afueras de la ciudad, donde se observaba la regla de San Francisco en todo su rigor. Ahí hizo sus votos, en 1403. Exactamente un año más tarde, el día de la Natividad de la Virgen, que era también el aniversario de su propio nacimiento, de su bautismo y de su toma de hábito, recibió la ordenación sacerdotal.

Poco sabemos de la vida de Bernardino durante los doce años siguientes. Predicaba de vez en cuando; pero la mayor parte del tiempo vivía retirado. Dios le preparaba poco a poco para su doble misión de apóstol y reformador. Cuando llegó la hora fijada por Dios, Bernardino conoció la voluntad divina de un modo singular. Un novicio del convento de Fiésole, en el que se hallaba Bernardino, le advirtió durante tres días consecutivos al terminar los maitines: "Hermano Bernardino, no ocultes más los dones que Dios te ha concedido. Ve a Lombardía, donde todos te esperan". Tanto Bernardino como sus superiores vieron en aquello una señal de la voluntad divina y obedecieron. El santo inició su carrera apostólica en Milán. Llegó ahí a fines de 1417; aunque nadie le conocía en la ciudad, su elocuencia y su celo empezaron pronto a reunir enormes multitudes. Cuando terminó de predicar la cuaresma, el pueblo le exigió la promesa de que volvería, antes de dejarle partir a predicar en otras regiones de Lombardía. Al principio, Bernardino tenía cierta dificultad en hacerse oír desde el púlpito; pero su voz se hizo, paulatinamente, más clara y penetrante gracias a la intercesión de la Santísima Virgen, a quien Bernardino invocaba con fervor.

Resulta imposible seguir al santo en todas sus misiones, ya que predicó en toda Italia, excepto en el reino de Nápoles. Viajaba siempre a pie; con frecuencia predicaba durante varias horas seguidas y pronunciaba varios sermones en un día. En las ciudades de cierta importancia tenía que hablar al aire libre, pues no había iglesia con capacidad para las multitudes que acudían a oírle. En todas partes aconsejaba la penitencia, ponía al descubierto los vicios más difundidos y propagaba la devoción al Santo Nombre de Jesús. Al terminar sus sermones, exponía a la veneración del pueblo un cuadro en el que estaban pintadas las siglas I.H.S. rodeadas por rayos; exhortaba al auditorio a implorar la misericordia divina y les daba la bendición con el cuadro. En los sitios en que había pleitos reconciliaba a los enemigos y los instaba a sustituir los escudos de los güelfos y de los gibelinos, que se hallaban generalmente sobre las puertas de las casas, por las iniciales del nombre de Jesús. En Bolonia, donde los juegos de azar se practicaban con entusiasmo, el santo predicó con tal éxito, que los habitantes renunciaron al juego y quemaron las cartas y los dados en público. Un fabricante de barajas se quejó de que el santo le había privado de su único medio de subsistencia; San Bernardino le aconsejó que fabricase estampas con las siglas del nombre de Jesús y el comerciante hizo con ello más dinero que con las barajas. En toda Italia se comentaba el éxito de las misiones de San Bernardino y se hablaba de las conversiones, de las restituciones de bienes robados, de la reparación de las injurias y de la reforma de las costumbres. Sin embargo, no faltaba quien se opusiera a la predicación del santo y se le acusaba de fomentar las prácticas supersticiosas. Sus enemigos llegaron a acusarle ante el Papa Martín V, quien le prohibió predicar temporalmente. Pero, después de un detenido examen de la doctrina y conducta de Bernardino, el mismo Pontífice le autorizó a predicar en todas partes. En 1427, Martín V propuso a San Bernardino la sede de Siena; pero el santo se negó a aceptarla y lo mismo hizo, más tarde, con las diócesis de Ferrara y Urbino. Para excusarse de aceptar, alegó que si se limitaba a una sola diócesis, tendría que abandonar a muchas almas.

Sin embargo, en 1430, tuvo que dejar el trabajo misional, al ser nombrado vicario general de los frailes de la estricta observancia. Dicho movimiento de la Orden de San Francisco había comenzado a mediados del siglo XIV en el convento de Brogliano, entre Camerino y Asís, pero no logró imponerse sino hasta la época de San Bernardino, quien fue su segundo fundador y organizador.



*Tabla de San Bernardino.
Círculo del Maestro de las Predelas.
Parroquia de Sölter.*

Cuando éste tomó el hábito, sólo había en Italia unos trescientos frailes de la observancia; cuando murió, había ya más de cuatro mil. En todas las misiones del santo se le reunía un grupo de jóvenes que le pedían la admisión en su orden, y se le hacían ofrecimientos para la fundación de conventos de la observancia. Por consiguiente, nada tenía de extraño que la orden hubiese confiado oficialmente al santo la tarea de consolidar la reforma. San Bernardino desempeñó su oficio con tal prudencia y tacto, que muchas comunidades de la rama conventual se adhirieron espontáneamente a la rama de la observancia. Los primeros observantes despreciaban la ciencia y las riquezas; pero San Bernardino, que no ignoraba los peligros de la incultura, especialmente en una época en que se solicitaba a los observantes para que actuasen como confesores, les impuso la obligación de seguir un curso regular de teología y derecho canónico. El santo poseía una cultura considerable, como se ve por los sermones latinos que compuso en Capriola y por el hecho de que, en el Concilio de Florencia, habló a los delegados griegos en su idioma.

Por importante que fuese la tarea que se le había confiado, San Bernardino añoraba el trabajo apostólico directo, que consideraba como su verdadera vocación. Finalmente, en 1442, obtuvo del Papa la autorización de renunciar al oficio de vicario general. Inmediatamente empezó a misioner en Romaña, Ferrara y Lombardía. El santo, cuya salud se había debilitado mucho, parecía un cadáver; sin embargo, el único lujo que se permitió fue el de emplear un borrico para sus viajes. En 1444, predicó en Massa Marittima durante cincuenta días consecutivos una misión cuaresmal para exhortar a sus compatriotas a conservar la paz en la ciudad. También aprovechó la ocasión para despedirse de su pueblo natal. Aunque estaba ya moribundo, continuó su trabajo apostólico y emprendió un viaje a Nápoles, sin dejar de predicar en el camino. Al llegar a Aquila, estaba ya exhausto. Ahí murió en el claustro de los conventuales, el 20 de mayo de 1444, víspera de la Ascensión. Estaba a punto de cumplir sesenta y cuatro años, de los cuales había pasado cuarenta y dos en religión. Fue sepultado en Aquila, y Dios honró su tumba con numerosos milagros. Fue canonizado seis años después de su muerte.



(1) Cfr. Vida de los Santos de Butler - México, 1969.

LECCION POSTUMA Y MUY ACTUAL DEL SANTO

Los frailes prepararon el cuerpo, para llevarlo a hurtadillas a Siena. Pero las autoridades de la ciudad y el pueblo interpretaron mejor el deseo de Bernardino, obligaron a los frailes a desistir y se apoderaron del cuerpo, al que brindaron los más solemnes funerales. Todas las campanas de la ciudad llamaron al pueblo al duelo. No cabiendo la gente en la iglesia franciscana, se transportó el cuerpo a la catedral. La procesión, más que la efusión de sentimientos de dolor, fue una apoteosis.

También la campana de la municipalidad, que no tañía ni por muerte de Papa ni por muerte de Rey, sólo dobló su orgullosa arrogancia ante el humilde Bernardino.

En toda ciudad y en todo pueblo —y eran miles!— donde Bernardino realizó sus actividades misioneras, la congoja fue universal, pero era una congoja matizada de exaltación, de admiración, de impetración. Se sen-

tían privados de un maestro, pero habían ganado un santo protector. Por esto, los funerales fueron apoteosis; las oraciones se volvían súplicas; las enseñanzas del muerto provocaron juramentos de fidelidad.

Y Bernardino correspondió a las ansias y esperanzas de tantos devotos, abriendo verdaderas cataratas de favores, gracias y milagros. Sólo en los dos meses posteriores al santo tránsito, se ha podido debidamente controlar y autenticar *más de treinta milagros*, sin tener en cuenta otros prodigios fuera del control de las autoridades. Y cada día aumentaban más.

Respaldado por semejante aval, que era un verdadero aluvión sobrenatural, se comenzó el proceso de Canonización, el cual, aún tropezando con ciertas terquedades de los adversarios que ya conocemos, llegó felizmente a término, gracias al tesón admirable, extraordinario y casi prodigioso de Juan de Capistrano, futuro Santo.

A los seis años de la muerte, en Pentecostés de 1450, Nicolás V, Papa humanista, que ya había conocido y escuchado a Bernardino en Florencia, mientras hablaba en la milagrosa lengua de los Apóstoles, lo proclamó Santo, para gloria de Dios y para alegría del mundo entero.

Pero el milagro más grande y la prédica más eficaz, Bernardino la realizó con su propia sangre.

Por una sublevación popular, habían sido prendidos los principales responsables, los que, tras sumario juicio, habían sido condenados a la pena capital. Ya el verdugo estaba por levantar el hacha fatal, cuando se escuchó una voz como de trueno: "No derraméis sangre inocente. Id a la iglesia de los franciscanos y allí hallaréis en abundancia lo que deseáis".

Espantados suspendieron la ejecución y corrieron a la iglesia de San Francisco.

De las narices del cuerpo de Bernardino, aún insepulto después de veinte días, a causa de la veneración popular, brotaban sendos chorros de sangre, la que, después de haber empapado los vestidos y llenado el ataúd, desbordaba por el pavimento de la iglesia y amenazaba con correr por la ciudad.

Todos comprendieron que, con su sangre, Bernardino condenaba toda violencia y toda crueldad. Una vez que los ánimos se apaciguaron y los hermanos se abrazaron, la sangre cesó. Era la más milagrosa prédica de Bernardino sobre la paz, por la cual estaba dispuesto a derramar su sangre: "Daría una libra de mi sangre, para que se haga la paz".

Cfr. Vida popular de San Bernardino de Siena.

Fr. Contardo Miglioranza, p.244-245.



SAN BERNARDINO DE SENA

PETRA, A SAN BERNARDINO

Hace más de 250 años que el pueblo de Petra venera al iniciador y apóstol de la devoción al *Nombre de Jesús*. Como titular que es del Convento a él dedicado, preside el bello templo desde el nicho de la parte superior del retablo del altar mayor. Aun en ausencia de los Franciscanos, anualmente celebrábase su fiesta, con rito simple, si se quiere, pero al menos no pasaba totalmente inadvertida para los asiduos fieles del convento.

Yo mismo recuerdo que el 20 de mayo, siendo monaguillo, me tocaba subir hasta el nicho del Santo, por aquellas carcomidas escaleras. Una vez allí, haciendo equilibrios, abría cuidadosamente la portezuela colocada detrás de la imagen sagrada, y encendía dos velas al momento de empezar la misa. Si mal no recuerdo, esto se hacía en cumplimiento de la promesa que hiciera al marchar a América el que había sido Custos del Convento, R.D. Bernardo Moragues, tío del fallecido D. Miguel Ramis. El padre de éste, entonces Maestro de la Escuela Nacional de la Calle del Hospital, nº 25, cada año me lo recordaba el día antes, al terminar la clase.

Es posible que muchos lectores no se hayan fijado nunca en aquella imagen de San Bernardino, y más posible aún que ignoren una serie de pormenores referentes a la misma. Recordemos que, como escribió hacia 1780 el erudito D. Jerónimo Berard, "el altar mayor es de estilo serio y arreglado al orden corinto, contiene 4 columnas, 2 pilares y remate por el mismo gusto, todo dorado con algunos colores; tres santos de bulto de pobre gusto, la Concepción también de bulto en rico camaril, alta, y a su lado 2 ángeles con ciriales, el Sagrario (giratorio) bajo la misma idea y en las paredes un friso de azulejos raros."

Esta obra de gran valor artístico se debe al célebre escultor mallorquín Gaspar Homs, y es una de las mejores que se encuentran en su género. En un recibo del 22 de febrero de 1724 se pagó al citado maestro Gaspar Homs diez libras a cuenta de su trabajo por el altar del Convento de Petra. Pero no todo el conjunto artístico de este retablo es obra del mismo autor. Aparte de que la simple observación nos hace notar la diferencia y calidad del dorado de alguna de sus partes, especialmente del *Sagrario-expositor*, encontramos cinco pagos del mismo a nombre del escultor Juan Coll, entre 1723 y 1724, con un total de 130 libras, y otro a

nombre de la mujer de *Honofre Ribot*, difunto, del 1 de junio de 1724, a cuenta del nicho que estaba haciendo para la Inmaculada del Convento, cuya imagen encontramos en este mismo retablo. Lo que ignoramos es si trabajaron juntos los tres o simplemente en relación armónica de todo el conjunto artístico.

El 6 de enero de 1721, fiesta de los Santos Reyes, se bendijo la imagen de la *Purísima Nova*, de autor ignorado. De ahí se desprende que vino a substituir a la *Antigua*, que al parecer sería la actual de los Angeles. En tal ocasión celebró la misa el Vicario de la Parroquia y predicó el P. Antonio Monjo, lector jubilado y definidor provincial. Formaba entonces parte de la escolanía del Convento el niño Miguel José Serra, el futuro Fr. Junípero Serra.

El 16 de octubre de 1723 fueron inaugurados solemnemente, con misa y sermón, los restantes Santos del Altar Mayor: *San Bernardino*, San Jaime de la Marca (derecha) y San Juan de Capistrano (izquierda). Son obra de Gaspar Homs, lo mismo que los Angeles del camaril, que bendijo el P. Lector Picornell, natural de Petra. También son obra del mismo los restantes ángeles, por cuyo trabajo se le entregaron 10 libras, el 13 de abril de 1724. (Para más pormenores, véase: *Festes de la Mare de Déu dels Angels*, 1979).

Al que penetra en el templo, más que la imagen de San Francisco, llámale la atención, después de la Purísima, la de *San Bernardino*. Como titular del Convento, concentra en sí las miradas, a la vez que sigue predicando su devoción predilecta al Nombre de Jesús. En efecto, sobre su nicho, y rematando el retablo, se halla artísticamente enmarcado en un óvalo el anagrama IHS, que significa *Jesús Salvador de los Hombres*, despidiendo rayos de luz dorados. ¡Cuántos, a la vista de este adorno, no habrán pensado, como el antiguo monaguillo, -y perdónese me por la comparación- en una *bota d'a-rengades*! He aquí porqué es preciso explicar siempre las intenciones de los artistas.

Es digno de tenerse en cuenta el hecho de que en este preciso retablo, hasta una docena de veces figura el monograma de Jesús I.H.S., como motivo decorativo.

El resto de los retablos de las distintas capillas laterales, todos de puro estilo barroco, forman un conjunto armónico con el retablo del altar mayor que acabo de describir, sin desmerecer en nada la unidad artística de toda la iglesia conventual, y que dan una nota clara de la religiosidad de aquellos tiempos en que fueron construídos.

La imagen de nuestro Santo venerada en el Convento, se parece a las restantes de la Isla, como se verá enseguida. Con su mano izquierda sostiene un libro abierto, en el que seguramente se leen los mismos pasajes bíblicos que en las otras imágenes, y con su diestra sostiene el consabido anagrama IHS.

San Bernardino, aquel estudiante distinguido y aprovechado de la escuela de Siena, fue elegido como patrono por el *Colegio San Bernardino*, que funcionó en el piso de la Calle Mayor, nº 80, pegado al claustro del Convento. Estuvo dirigido por los consortes maestros D. Salvador Martínez y D^a Paquita. Llegaron a contar unos 60 alumnos, entre niños y niñas. Los días 12 de mayo y 10 de noviembre de 1949 subieron a Bonany para venerar a la Virgen, según consta en las Crónicas del Santuario.

MALLORCA Y SAN BERNARDINO

No sólo Petra incluyó, por la influencia franciscana, entre sus devociones favoritas, la de San Bernardino; también existiría en Palma, Inca, Artá y Lluchmayor, que disponían de Convento franciscano. La iconografía isleña recogida por el P. Gabriel Llopart sitúa al Santo en Pollença, Alcudia, Sóller, S'Horta, etc. (1).

La tabla de San Bernardino, encargada por los Jurados de Pollença en 1454, conservada algún tiempo en el Oratorio del *Roser Vell* y hoy en el Museo Municipal de Pollença, es atribuida por algunos al artista Rafael Moger. La pieza muestra al Santo en pie, de hábito gris franciscano con cordón y escarcela, calzado con sandalia. Con los dos dedos pulgar e índice de la mano derecha hace señal de sostener el disco radiante del Ihs. La izquierda lleva abierto el libro del evangelio por el adecuado texto del evangelio: *Pater manifestavi nomen tuum hominibus* (Ioh. 17,6). *Quae sursum sunt quae erite, non quae super terram* (Col. 3,2).

Sobre el pavimento de rombos, lóbulos, cruces y estrellas, más bien en textura de alfombra que en combinación de azulejos, tres tiaras, diseminadas, e, hincado, un báculo episcopal. Es la alusión a la humildad del santo italiano que renunció a los obispados de Ferrara, Urbino y Siena para poder proseguir su tarea tesonera de misionero del evangelio.

Los dos compartimentos de la pedrela refieren dos milagros: el de la izquierda, el cruce del lago de Mantua sobre el manto extendido en el agua, hecho que nos recuerda a Sant Ramón de Penyafort; el de la derecha, la resurrección del albañil caído del andamio de una construcción.

Otra tabla de San Bernardino, conservada en la Sacristía de la Parroquia de Sóller, representa al Santo, erguido, en hábito de franciscano con cordón y sandalias. Lleva en una mano el libro abierto por el mismo texto señalado anteriormente. La otra mano, con los dos dedos primeros, sostiene el sol con el Ihs, foco de atracción de su predicación multitudinaria. También se atribuye a Rafael Moger.

En el retablo antiguo del Oratorio de Santa Ana, de Alcudia (1661), figura en una tabla secundaria, nuestro fraile franciscano que sostiene el círculo soleado con el Ihs en una mano y lleva abierto el libro, con la otra, por el punto que dice: *Pater manifestavi nomen tuum hominibus*. Obra de Rafael Moger.

En el Museo de Mallorca (Palma) se conserva parte del retablo de Santa Catalina, *San Bernardino* y San Onofre, procedente de la capilla gentilicia de los Pardo, de la iglesia de San Francisco. Corresponde a mediados del siglo XV.

La tabla central representa a San Bernardino según el tipo consuetudinario, con el sayal franciscano gris ceñido, con sandalias, sobre un pavimento de ladrillos alternantes pardos y rojiazules. Con el índice de la derecha apunta al sol con el nombre de Jesús, cuya devoción propagó; con la mano izquierda muestra un libro en una de cuyas caras, la única legible, se dice: *Pater manifestavi nomen tuum hominibus* (Ioh. 17,6). Lleva una aureola sencilla, en la que se lee en relieve: *Sanctus Bernardinus*. En el fondo dorado lleva, en relieve, serafines según la técnica del gofrado.

La cara del Santo con su mentón decisivo, y su mirada penetrante, es de un verismo tal que no tiene par en todo el siglo XV mallorquín.

Finalmente, en la sacristía de la Parroquia de S'Horta (Felanitx) se conserva una predela de San Bernardino, que representa al Santo en el milagro de la curación? del picapedrero caído del andamio. Procede de un retablo de la Virgen del Rosario de Manacor, del siglo XVII.

El monograma IHS, que simboliza el nombre de Jesús, está formado por las tres primeras letras de la palabra JESUS, en griego. Vulgarmente se la considera como las inicia-

(1) Cfr. G. Llopart, La pintura medieval mallorquina, t. III - Palma, 1978.

les de tres palabras latinas: *Jesus Hominum Salvator*, es decir, Jesús -de los Hombres-Salvador. Con frecuencia, sobre la H se coloca una cruz y entonces se lee: *Jesús Salvador de los Hombres por la Cruz*.

CONCLUSION

No deja de llamar la atención el hecho de que Fray Junípero Serra no pusiese ninguna de sus misiones bajo la protección de San Bernardino, a pesar del interés puesto por el gran juniperista, D. Miguel Ramis, que en abril de 1955 escribía: "Con los nombres de las estatuas y tallas que representan a santos franciscanos, en el convento, muy amados del Venerable Junípero Serra éste bautizaba a la misiones que él fundaba en California."

Se acordó, con todo, y puesto que del Altar Mayor hablamos, dedicar una a *San Juan Capistrano*, el 1 de noviembre de 1776, el gran defensor de Belgrado contra los Turcos.

En cambio, en California, se halla la *Sierra de San Bernardino*, junto a Los Angeles. Tiene una longitud de 220 Km. y su punto culminante, del mismo nombre, 3.536 m.

El *Condado de San Bernardino*, limitado por Nevada y el río Colorado, con la *Villa de San Bernardino*, de más de 18.000 h. según censo de 1921. Fue fundado en 1851 por los Mormones, en el mismo sitio de una antigua misión católica.

En dos de las anteriores citas iconográficas se habla del *hábito gris* de San Bernardino. Se refiere al hábito típico de la Orden Franciscana. Nuestro Santo, sin embar-

go, al igual que los otros santos franciscanos del convento, visten hábito de color *azul oscuro*. El hecho se refiere a la larga polémica sostenida entre Franciscanos y Dominicos en torno al dogma de la Inmaculada Concepción. No sólo nuestros franciscanos isleños se pusieron al frente de la campaña concepcionista, sino que cambiaron el color gris tradicional del hábito por el azul, el color mariano por excelencia.

Que al contemplar estos "viejos retablos, preciosos todos ellos", como escribía D. Miguel Ramis, y divisar la talla de San Bernardino, el popular misionero, reformador de las costumbres, amante de la cultura, políglota, predicador del amor al prójimo, defensor de la enseñanza cristiana y de la paz entre los pueblos, nos acordemos de pedirle al Santo taumaturgo una bendición especial sobre Petra, en este sexto centenario de su nacimiento.

Sebastián Rubí Darder

Bibliografía utilizada

Acción Antoniana -Revista mensual de información general y religiosa- Valencia.

Festes de la Mare de Déu dels Angels-Petra, 1979.

Miglioranza, Fr. Contardo -Vida popular de San Bernardino de Siena, 1976.

Llompарт, Gabriel. -La pintura medieval mallorquina- Palma Mallorca, t. III - 1978.

Vida de los Santos de Butler - México, t. II.

AVISO

Por referencias y cartas recibidas, se ve que la sección HABLEMOS DE PETRA, a cargo de Sebastián Rubí, interesa a bastantes lectores. A este respecto quiero agradecer la colaboración recibida hasta hoy, y comunicarles al mismo tiempo que todos pueden mandar a esta redacción del BOLETIN o directamente al autor, cuantos datos posean sobre temas petrenses o sugerir aquellos que desearían ver desarrollados. Pueden también enviar las observaciones que crean convenientes so-

bre lo publicado ya, con el fin de hacer las correcciones pertinentes. Lo que no puede hacerse fácilmente es consultar de antemano, por desconocer muchas veces a quienes mejor podrían informarnos. Es de sumo interés continuar la benemérita labor iniciada por D. Francisco Torrens, cuyo lema fue: "Colligite fragmenta, ne pereant." Recoged los fragmentos o datos desperdigados para que no se pierdan.



BALANCE de las Cuentas del Boletín



RELACION POR CALLES DE PETRA.- La Cruz 4.130 pts. Barracar y zona sur 2.595 pts., Convento 5.900 pts. General Franco 13.875 pts., Guillermo Moragues 10.124 pts., Collet, Ramón y Cajal y Manga 2.309 pts., Manacor 1.485 pts., Font 2.650 pts., Antonio Ripoll 5.303 pts., Veracruz y zona estación 1.300 pts., Los Angeles Molinos P.M. Torrens y Arrabal 2.550 pts., Perras 2.075 pts., California 2.115 pts., Pozo y Francisco Torrens 680 pts., José Antonio 3.095 pts., Ordinas 415 pts. Calvo Sotelo 1.970 pts., Nueva España 580 pts., Zona este de la vía 715 pts., Rectoría 2.040 pts., Palma 3.885 pts., Total 69.801 pts.

Hijos de Petra que viven fuera del pueblo 27.250 pts.

De otros pueblos 29.200 pts.

Del extranjero 11.210 pts.

Ayuntamiento de Petra 2.500 pts.

Caja de Ahorros SA NOSTRA 14.000 pts.

COLECTAS.- Fiesta de Reyes 5.400 pts., Los Angeles 15.250 pts., San Francisco 5.715 pts. Total 180.326 pts.

GASTOS.- Papel 99.000 pts., planchas para la máquina Offset 37.200 pts., franqueo 12.075 pts., gastos generales y de otros materiales 26.335 pts.

BALANCE.- Entradas 180.326 pts.

Salidas 174.610 "

Superavit 5.716 "

Remanente anterior 84.581 "

Remanente actual 90.297 "

Ante el balance tan favorable a la vista, no podemos menos de recordar las palabras con que nos expresábamos el año pasado, en estas mismas fechas, al presentar igualmente las cuentas del Boletín. "Esperamos y estamos seguros que todo el trabajo realizado por cuantos nos ocupamos de su realización (la del Boletín) será correspondido".

"No se les olvide que el resultado de nuestro trabajo siempre estará en relación con la ayuda recibida".

Más de una vez se ha dicho que los números cantan, si bien ahora podemos decir que los números nos hablan del eco que han tenido estas palabras entre nuestros lectores.

Efectivamente, nuestro trabajo se ha visto bien correspondido, como así lo presumíamos, y ello ha dado ocasión para que durante el año transcurrido hayamos podido presentar el Boletín con formato mejorado, secciones nuevas y con más páginas, aparte de dos números extraordinarios: el de Abril y el de Julio - Agosto.

De esta forma es como la pluma y el bolígrafo se pueden explayar con holgura llenando páginas y más páginas con diferentes trabajos de escritura y dibujo.

Una vez más nos podemos congratular, pero todos, porque el Boletín APOSTOL Y CIVILIZADOR no es obra sólo de unos pocos, sino de cuantos formamos la gran familia juniperiana. Si todos y cada uno de nosotros continuamos desempeñando el papel que nos corresponde, nuestra publicación también seguirá continuando la tarea proyectada.

Para este año me parece terminar plasmando en estas líneas la consigna que tanto colaboró al éxito de la obra del P. Serra y que constantemente tenía en su mente y en sus labios: "Siempre adelante, nunca atrás".

Porque no se trata de no retroceder manteniéndose en el mismo sitio, que ya es mucho, pero no basta; sino de mejorar y aumentar nuestro trabajo, como también lo exponíamos el año pasado.

Mil gracias a todos y felices Navidades con un próspero Año Nuevo.

Fr. Salustiano Vicedo



ES

NOTICIA...

CONCIERTO CORAL.- Este último mes de noviembre se ha caracterizado por una fuerte actividad cultural en nuestra población. El desfile de actos culturales se inició el día 9 en el Convento de San Bernardino y que contó con la intervención de cuatro agrupaciones músico-vocales y una instrumental.

El concierto estaba organizado por la Coral Fray Junípero Serra de Petra y contaba con el patrocinio del Ayuntamiento de Petra, Ministerio de Cultura, la Caja de ahorros "Sa Nosta" y "Federació de Corals de Mallorca". Las corales participantes fueron la Coral Fray Junípero Serra, de Petra, la Coral Murta, Cor del Conservatori y Coral L'Alba, todas ellas de Palma, así como la Orquesta de Alumnos del Conservatorio, que también actuó en este concierto.

Después de que cada una de las formaciones participantes interpretara dos piezas de su repertorio, todas ellas interpretaron conjuntamente un fragmento de la Coral 147 de Juan Sebastián Bach, "Déu lloat per la Natura" de Beethoven, Canticorum júbilo de Hændel y la popular "Sor Tomaseta" en versión de Francesc Batle, TOR.

CONCIERTO DE LA ORQUESTA CIUDAD DE PAL-

MA.- Como ya informábamos en nuestra edición anterior, durante el mes de noviembre se ha venido desarrollando un ciclo cultural organizado por el Ayuntamiento. Este ciclo se cerró el sábado, día 22, con un magno concierto de la Orquesta Sinfónica Ciudad de Palma, celebrado en la Iglesia Parroquial.

Sin duda este concierto merece ser destacado tanto por su importancia en sí, dentro de la vida cultural de Petra, como por la calidad de las interpretaciones que ofreció la orquesta, excelentemente dirigida por Julio Ribelles.

Sin embargo hay que lamentar la escasa afluencia de público ya que era más bien reducido el número de personas que acudieron a la audición. El esfuerzo del Ayuntamiento, y el prestigio y calidad de la Orquesta Ciudad de Palma se merecían todo lo contrario.

"PLA DE DINAMITZACIÓ CULTURAL".- Otro apartado de este ambiente cultural que vive actualmente Petra, lo constituye el "Pla de Dinamització Cultural" que por segundo año consecutivo ha organizado "la Caixa".

Durante el mes de noviembre ha tenido lugar una conferencia sobre orientación profesional para adultos y un cursillo sobre el mismo tema para niños. Igualmente ha habido otro cursillo acerca de la confección de figuras con pasta de pan y una conferencia en la que se analizó la situación de la vida política mallorquina durante el siglo XIX.

Todos estos actos han tenido como marco la biblioteca de "la Caixa" y las aulas del Colegio Nacional.

HACIA LA CREACION DE UNA COOPERATIVA DE

BORDADOS .- Tras el éxito conseguido por los agricultores con su cooperativa, ahora es un grupo de trabajadoras de bordados y costura quienes están realizando gestiones encaminadas a asociarse en cooperativa y de esta forma unir esfuerzos, proyectos, trabajos y beneficios.

De momento parece ser que el asunto va por buen camino, por lo que de seguir así, este año serán dos las cooperativas que se habrán formado en Petra.

EL AYUNTAMIENTO DA LUZ VERDE AL PLAN DE

URBANISMO.- En el curso de un pleno extraordinario celebrado el 25 de noviembre el Ayuntamiento concedió su aprobación provisional al Proyecto de Delimitación del Suelo Urbano de Petra, introduciendo tan solo

unas modificaciones mínimas sobre un informe técnico elaborado por el Consell de Mallorca.

Ahora el tema queda en manos de la Comisión Provincial de Urbanismo, organismo al que corresponde dictar la sentencia definitiva sobre el particular.

REUNIONES DEL CONSEJO PARROQUIAL DE PAS-

TORAL.- Ultimamente los miembros del Consejo Parroquial de Pastoral han celebrado dos reuniones con el fin de tratar diversos aspectos relacionados con las próximas celebraciones religiosas de Navidad.

Igualmente en estas dos reuniones se han sometido a estudio las conclusiones de la Semana de Revisión y Programación Pastoral que se celebró a nivel diocesano sobre el paso de una iglesia de cristiandad a una iglesia evangelizadora.

ACTUACION DE LOS VALLEDOSA.- El popular conjunto mallorquín "Els Valldemossa" actuó para los alumnos del Colegio Nacional.

Esta actuación tuvo por escenario el Convento de San Bernardino y tenía por objeto desarrollar la tercera lección del ciclo "Les Cançons de les Illes, cançons del Món", en un intento de "Els Valldemossa y la Caja de Ahorros "Sa Nostra" encaminado a acercar la música popular a los más pequeños.

CONMEMORACION DEL 267 ANIVERSARIO DEL NA-

CIMIENTO DEL PADRE SERRA.- Los días 29 y 30 del pasado tuvo lugar en Petra una vez más la celebración del aniversario del P. Serra. No vamos ahora a explayarnos narrando cuantos actos tuvieron lugar, que no fueron pocos, y por cierto interesantes. El próximo número lo vamos a dedicar casi todo exclusivamente a estas efemérides, en donde expondremos con detalles cuanto se realizó, además de publicar los interesantes discursos y trabajos literarios que se pronunciaron.

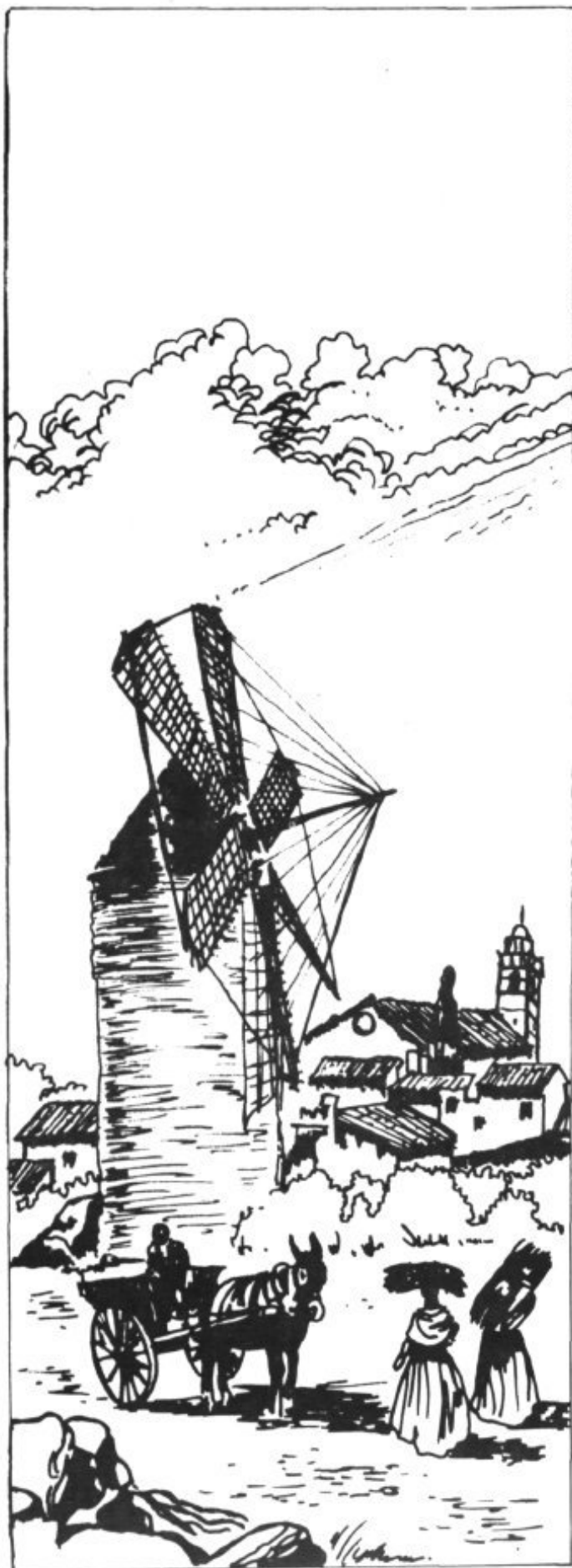
De momento diremos que esta vez nos hemos visto honrados con la presencia del Señor Presidente del Consell General Interinsular de les Illes Balears.

Llorenç Riera



FRAY JUNIPERO SERRA





HOLA ANTONIO, ME PARECE QUE
ESTE AÑO TENDREMOS BUENA
COSECHA...



SI, ESTE AÑO LLENAREMOS EL
GRANERO...



MIENTRAS TANTO, EN SU CASA
SU MUJER Y LOS NIÑOS
TAMBIEN EMPEZABAN SU TAREA
DIARIA...

